

Texto- I Juan 1:1-2

Tema- la creencia necesaria para ser un cristiano- la persona de Cristo

Título- Jesucristo: El Dios-hombre

Introducción- La semana pasada empezamos un estudio a través de I Juan con una introducción del libro- estudiamos quien es el autor, los oyentes originales, y la razón por la que fue escrito. Pero la parte más importante fue el tema- vimos que el tema de este libro de I Juan es lo que significa ser un cristiano. Y a través del libro, Juan trata con este tema en dos diferentes maneras, por mayor parte - lo que significa ser un cristiano por creencia, y lo que significa ser un cristiano por conducta. Ambas cosas son importantes, vitales- hay algunas verdades que una persona tiene que entender para ser un cristiano, y cuando una persona es un verdadero cristiano, actúa en una manera específica.

Hoy vamos a empezar con el estudio actual de los versículos, empezando con el pasaje de los versículos 1-2. Aquí Juan empieza con la idea de lo que significa ser un cristiano por creencia, hablando de Cristo, de Sus 2 naturalezas- Dios y ser humano. Cristo es diferente en este asunto que cualquier otra persona o cosa en el mundo, en toda la historia- **fue** y es completamente Dios, pero también se hizo hombre, vino a esta tierra nacido como un hombre, y ahora continúa siendo Dios y hombre, el Dios-hombre- completamente Dios y completamente ser humano. Esto es lo que vamos a estudiar hoy en más detalle, como la Biblia, y más específicamente Juan, en este texto, prueba que Cristo **fue** y es ambos Dios y hombre.

Entonces, la importancia de este mensaje se ve en dos maneras diferentes; uno- porque una creencia correcta es necesaria para ser un cristiano verdadero, un pasaje como éste que vamos a ver hoy es importante. Es importante para un incrédulo, que no conoce a Cristo como Salvador, porque como vimos la semana pasada, si tú no conoces al Cristo de la Biblia, sino solamente de las enseñanzas de los hombres o las ideas de tu imaginación, realmente no conoces a Cristo y no puedes entender la salvación. Por eso un pasaje así que enseña, bíblicamente quien es Cristo, es vital. Y para los cristianos, es importante entender lo que decimos que creemos- si decimos que creemos en Cristo, que Él es nuestro Salvador, entonces debemos entender las doctrinas importantes como Su deidad y Su humanidad, y como estas verdades aplican a nuestras vidas prácticamente, en la salvación.

Con la importancia de este asunto en mente, vamos a empezar con el primer punto de este mensaje- la deidad de Cristo.

I. La deidad de Cristo

Hay muchas pruebas de la deidad de Cristo en la Biblia- una persona podría estudiar este tema y encontrar pruebas en el Antiguo y Nuevo Testamento, porque cada parte de la Biblia es muy clara en declarar, de muchas diferentes maneras, la deidad de Cristo. No era solamente un buen ejemplo, no era solamente un famoso maestro judío, sino el Hijo de Dios, Dios mismo, el Salvador del mundo. La Biblia está llena de versículos y pasajes que prueban, sin duda, la deidad de Cristo. Pero en este punto solamente vamos a ver las pruebas que tenemos aquí en el texto- aunque vamos a examinarlas no solamente de estos versículos sino de otras partes de la Biblia también.

A. Él es eterno

Esta primera prueba de la deidad de Dios en este pasaje se encuentra en las primeras palabras del versículo 1- “lo que era desde el principio.” No dice específicamente aquí que se refiere a Cristo, porque la verdad es que los versículos 1-3 son una oración en el original. Hoy solamente vamos a ver los versículos 1-2, pero podemos ver al final del versículo 3 que el tema de estos versículos es Jesucristo. Juan dice que Cristo era desde el principio. Esta prueba de Su deidad es que Cristo es eterno- no tenía principio y no tiene fin.

Esta descripción “desde el principio”, se usa en otras partes de la Biblia para referirse a Dios. El Salmo 102:25 dice, en cuanto a Dios, “Desde el principio tú fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos.” En Isaías 41:4, Dios dice “¿Quién hizo y realizó esto? ¿Quién llama las generaciones desde el principio? Yo Jehová, el primero, y yo mismo con los postreros.” Pero realmente necesitamos regresar hasta al principio, el principio de la Biblia, para darnos cuenta de la importancia de esta frase- vamos a leer Génesis 1:1- leímos este capítulo hace 8 días en nuestra lectura, de la creación, pero en cuanto a nuestro punto de la deidad de Cristo, que Él es eterno, debemos leer este primer versículo otra vez [LEER]. ¿Quién estaba en el principio? Dios, y solamente Dios- Dios existía antes de la creación, porque Él es eterno, sin nacimiento, sin principio. Dios creó todo- en el principio estaba Dios, y ninguna otra cosa. Entonces, cuando Juan dice en nuestro texto que Cristo era desde el principio, ¿qué significa? ¿Qué Cristo fue la creación primera de Dios, que existía antes de todas las otras cosas, pero todavía fue creado? No- y puedo probar esta declaración desde Juan 1- vamos a leer los primeros 3 versículos [LEER]. Entonces, aquí entendemos que cuando dice en Génesis 1 que Dios existía, antes de cualquier otra cosa, Cristo, el Verbo, estaba con Él- en el principio, como dice el versículo 1, y con Dios, como dice el versículo 2. Cristo no fue creado, Cristo es el Creador, como dice el versículo 3. Entonces, el mismo Juan escribió estos versículos al principio de su evangelio y los versículos que son nuestro texto de hoy en I Juan también- y debemos entender los pasajes juntos. El hecho de que Cristo era desde el principio significa que Él es Dios, eterno, que no tiene principio ni fin. Solamente Dios es eterno- y podemos ver, en la Biblia, que Cristo es eterno, y por eso podemos decir, sin temor de contradicción, que Cristo es Dios.

B. Él es parte de la Trinidad

La otra prueba de la deidad de Cristo que da Juan aquí en estos versículos se encuentra en el versículo 2, cuando dice que Cristo estaba con el Padre antes de Su manifestación en el mundo, antes de Su encarnación. En el versículo 2 Juan se refirió a Cristo como la vida- vamos a ver luego en la aplicación porque esto es importante- y dice que Él estaba con el Padre. Por un lado, podemos ver que ésta en parte es una repetición del punto que ya hemos visto- Cristo es eterno, existió desde el principio con el Padre. Pero hay otro punto muy importante aquí, y tiene referencia a la Trinidad. Otra vez, quiero que veamos que este punto tiene conexión muy cercana con el otro punto, de Su eternidad, pero es otra prueba importante. La segunda prueba aquí de la deidad de Cristo es que Él es parte de la Trinidad- estaba con el Padre desde el principio.

¿Qué significa esta idea de la Trinidad? Hay solamente un Dios, como lo declara la Biblia en muchos lugares- puedes leer en el principio de Deuteronomio especialmente para ver esta verdad, esta repetición de esta verdad- solamente hay un Dios. Pero este Dios existe en tres personas- Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Como la Confesión de Westminster explica, “En la unidad de la Deidad hay tres personas, de una sustancia, poder y eternidad; Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo.” Pero ¿cómo? No sabemos- es imposible para nuestra mente finita comprender esta verdad en su plenitud. Pero como vamos a ver por medio de algunos pasajes que hablan de la unidad del Padre e Hijo, y muchos otros pasajes que podríamos estudiar, tenemos que aceptar por fe que es la verdad- un Dios, pero en tres personas. Y, para regresar a nuestro texto y el punto allí, Juan está usando esta verdad de la Trinidad para dar otra prueba de la deidad de Cristo- Él es uno con el Padre, estaba con el Padre en la eternidad pasada y por eso podemos decir, sin duda, que Él es Dios.

Entonces vamos a ver 2 pasajes que hablan de la posición de Cristo en la Trinidad. En Juan 10 leemos de una declaración de Cristo de Su deidad, en cuanto a Su relación con Dios el Padre, de Su posición en la Trinidad. Vamos a leer en este capítulo los versículos 29-33 para ver esta declaración de Cristo de la prueba que Juan está usando aquí en nuestro pasaje, que Cristo es Dios porque es parte de la Trinidad [LEER]. Cristo declaró claramente, en una manera para que no quedara alguna duda, “Yo y el Padre uno somos.” Y podemos ver la reacción de los judíos a esta declaración en el siguiente versículo- “volvieron a tomar piedras para apedrearle.” ¿Por qué reaccionaron ellos en esa manera? Porque entendieron el significado de lo que dijo Jesús- en el versículo 33 ellos le dieron la razón por su respuesta- “por blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios.” Por la declaración, “Yo y el Padre uno somos,” los judíos entendieron que Cristo declaró que Él era Dios exactamente como el Padre, que era parte de la Trinidad, Dios mismo. Y tenían razón, porque eso fue exactamente lo que Cristo significó- el problema fue que ellos no creyeron que Cristo era el Mesías, el Dios-

hombre, completamente Dios y completamente hombre, venido para salvar al mundo. Es decir, ellos entendieron la doctrina, lo que Cristo significó, pero no la creyeron, ni la aplicaron a sus vidas.

Ésta es una prueba de que Cristo es parte de la Trinidad, y por eso Dios- vamos a ver solamente otro pasaje, aunque hay muchos otros- todavía en este libro de Juan y el capítulo 14- vamos a leer los versículos 11 y 20 [LEER]. Otra vez Jesús hizo una declaración que no puede ser malinterpretado- si Cristo es en el Padre y el Padre en Él, allí tenemos la doctrina de la Trinidad- o parte de esta doctrina, porque aquí no habla del Espíritu Santo, aunque en otros lugares es clara que Él también es parte de la Trinidad- el Trino Dios, tres en uno, uno en tres. Entonces Cristo es Dios porque es parte de la Trinidad, es el mismo como Dios el Padre y Dios el Espíritu Santo.

Estas son las dos pruebas de la deidad de Cristo que da Juan en nuestro texto de I Juan 1:1-2- Él es Dios porque es eterno, y porque es parte de la Trinidad. Y por supuesto, como dije, hay muchas, muchas otras pruebas de la deidad de Cristo- solamente hemos visto 2, porque son las 2 que Juan incluyó aquí en este pasaje, y porque son suficientes para probar esta verdad vital de la deidad de Cristo.

II. La humanidad de Cristo

Pero Juan no solamente se tomó el tiempo para probar la deidad de Cristo, sino también la humanidad de Cristo. Ambas son verdades vitales, aunque este es otro asunto donde nuestras mentes no pueden entender completamente- ¿cómo podía Cristo ser completamente Dios y completamente ser humano? En Filipenses 2 leemos de esta verdad, en los versículos 5-8 [LEER]. Dice que Cristo estaba en forma de Dios- no significa que solamente pareció ser Dios, sino que realmente era (y continúa siendo) Dios. Pero también dice que “se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres, y estando en la condición de hombre.” Y otra vez, cuando dice que estaba en forma de siervo, de hombre, no significa que solamente pareció ser hombre, sino que realmente era (y continúa siendo) hombre. ¿Cómo? Otra vez, como en el asunto de la Trinidad, no tenemos idea- es imposible el tratar de entender. Pero es la verdad- la Biblia lo declara claramente y sin ambigüedades- era Dios, y continuó siendo Dios, pero también, sin en algún momento dejando de ser Dios, era hombre, tomó la forma de humanidad, se hizo hombre, y vivió en este mundo como el Dios-hombre- Dios y ser humano. Sería imposible para cualquier otra persona o cosa tener dos naturalezas así, pero es lo que Cristo tenía y todavía tiene. Quiero leer la definición de esta verdad otra vez de la Confesión de Westminster, sobre la verdad de que Cristo era y es completamente Dios y completamente hombre- “El Hijo de Dios, la segunda persona de la Trinidad, siendo verdadero y eterno Dios, igual y de una sustancia con el Padre, asumió, cuando la plenitud del tiempo había llegado, la naturaleza de hombre, con todas las propiedades y debilidades comunes de ella, aunque sin pecado... Así que, dos naturalezas enteras, perfectas y distintas, la divina y la humana, fueron inseparablemente unidas en una persona, sin conversión, composición ni confusión. La cual persona es verdadero Dios y verdadero hombre, mas un Cristo, el único Mediador entre Dios y el hombre.”

¿Puedes tú entender eso, completamente? No, y yo tampoco. Pero es la verdad- hemos estudiado la verdad de la deidad de Cristo y aquí en este segundo punto vamos a ver las pruebas que nos da Juan de la humanidad de Cristo también.

A. Fue manifestado

Voy a cambiar el orden que encontramos aquí en estos versículos en cuanto a las pruebas de la humanidad de Cristo, empezando con la verdad de que Cristo fue manifestado en el versículo 2, que se hizo carne, como dice Juan 1:14. Cristo era y es Dios, completamente, pero se hizo carne, vino como ser humano, fue manifestado, como dice Juan, en este mundo como hombre. Vamos a leer este versículo de Juan 1:14, porque explica esta verdad muy claramente. Ya leímos el principio de este capítulo, los versículos 1-3, cuando vimos que Cristo es Dios, que existió desde el principio, parte de la Trinidad con Dios desde la eternidad pasada, sin principio. Un poco luego en el capítulo, en este versículo 14, Juan habla de Su manifestación como hombre- [LEER]. El Verbo fue hecho carne- Cristo, Dios mismo, tomó el cuerpo de ser humano en nacimiento en este mundo, y habitó con nosotros, vivió en esta tierra como hombre.

Dice aquí en el versículo 2 que la vida fue manifestada- la vida se refiere a Cristo, el Verbo de vida como leemos al final del versículo 1. Vamos a ver más de este nombre de Cristo, la vida, en la aplicación, pero entendemos aquí que se refiere a Cristo. Dice que Él fue manifestado- esto significa que se mostró a Sí mismo al mundo. Dios es espíritu, y no podemos verlo con nuestros ojos humanos. Pero Cristo se mostró a Sí mismo, fue manifestado a este mundo, nacido como ser humano, como hombre. También como vimos en Filipenses 2, tenemos la misma verdad- Cristo tomó la forma de siervo y fue hecho un hombre para morir. Esta prueba de Su humanidad es que fue manifestado al mundo, que se hizo carne y vivió en el mundo por un tiempo.

B. El testimonio de Juan y los apóstoles- vs. 1

Entonces, hemos visto la verdad de que Cristo fue manifestado como ser humano en esta tierra. Pero la pregunta es, ¿cómo Juan puede decir que es la verdad? Y ¿cómo podemos nosotros creer en lo que hemos leído de la encarnación de Cristo, que realmente tomó la forma de ser humano y habitó como hombre en esta tierra? Por supuesto, parte de nuestra creencia de esta verdad es por fe- no estábamos allí en el tiempo de Cristo- pero tenemos las verdades escritas en la Biblia y por fe creemos que son las palabras de Dios y por eso son la verdad. Pero también tenemos otra base para nuestra creencia, y es la segunda prueba que da Juan aquí de la humanidad de Cristo- su propio testimonio, el testimonio de Juan y los otros apóstoles.

Juan dice aquí en el versículo 1 que la humanidad de Cristo, que Él realmente fue manifestado en la tierra como hombre, no es algo de lo cual solamente escuchó, sino algo que él vio, algo que él experimentó, junto con los otros apóstoles- otra vez el versículo 1 dice “lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos tocante al Verbo de vida.” Es decir, Juan no estaba dependiendo de los relatos de otras personas cuando escribió estos versículos- no escuchó de la verdad que Cristo era no solamente Dios sino llegó como ser humano a este mundo- no, él había visto a Cristo en la carne- había oído Sus palabras, Sus enseñanzas. Y para enfatizar Su punto más, dice otra vez que lo había contemplado y actualmente había tocado a Cristo en la carne. Entonces, sin duda, este Cristo era hombre, en la carne, no era solamente un espíritu que apareció como hombre sino era un hombre real- Juan tenía la prueba, porque estaba con Él y podía dar testimonio a este hecho.

Entonces, Juan da 2 pruebas aquí del hecho de que Cristo se hizo carne, que era realmente en este mundo un ser humano, como hombre- fue manifestado en esta forma, y Juan mismo podía testificar a la realidad de la humanidad de Cristo. Como fue la verdad en cuanto a la deidad de Cristo, claro que podríamos tomar mucho más tiempo para probar, bíblicamente, de la humanidad de Cristo- como tenía hambre, como sufrió físicamente, etc.- pero otra vez, en este mensaje solamente estamos estudiando las pruebas de Juan aquí en nuestro texto. Y la verdad es que estas pruebas son suficientes para darnos la confianza que sí, Cristo realmente era completamente hombre como era completamente Dios.

Aplicación- Entonces, hemos visto dos hechos muy importantes, vitales, en cuanto a la creencia necesaria para ser un cristiano- la deidad de Cristo y la humanidad de Cristo. ¿Qué significa ser un cristiano? Claramente, desde estos primeros dos versículos del libro, incluye una creencia de quien es Cristo, de Su deidad y Su humanidad. Pero, ¿por qué estas verdades son tan importantes, por qué son necesarias para ser un cristiano? Aquí tenemos la aplicación, y se encuentra en nuestro texto también. Juan no solamente presentó estos hechos como verdad, sino además nos dice porque son vitales para creer, cuando habla de la descripción de Cristo como el Verbo de vida.

Cristo es el Verbo de vida, como dice el final del versículo 1- es el Verbo encarnado, el mensaje de esperanza y vida para todos llegando en forma humana- es decir, Cristo no solamente predicó el mensaje de la salvación, el evangelio, sino Él es el mensaje de salvación en Sí mismo, Él es el evangelio. En Sí mismo se encuentran las verdades de la salvación y el don mismo. Pero también es el Verbo de vida- la vida eterna se encuentra en Él, como Dios- y esta vida fue manifestada, en Cristo mismo, como dice el principio del versículo 2- Cristo como hombre, manifestado en esta tierra. La razón porque Él, como la vida eterna, como Dios, fue manifestado en esta tierra como hombre fue para testificar y anunciar la vida eterna, para proveer esta vida

eterna para nosotros. Cristo es la vida, y Cristo trae la vida- la vida eterna, salvación en Él. Ésta es la razón por la cual fue necesario que Cristo sea Dios y ser humano, Dios y hombre encarnado- para traer la vida eterna, para proveer la vida eterna para nosotros.

Entonces la pregunta más importante de aplicación para nosotros, para nuestras vidas es, ¿por qué fue necesario que Cristo sea Dios y hombre para ser nuestro Salvador, para ser el Verbo de vida, para proveer la vida eterna, para proveer la salvación? Ésta es la aplicación muy práctica para nuestras vidas- sí es importante lo que estudiamos, de las verdades de que Cristo era Dios y hombre- y es importante ver cómo estas dos cosas se juntan en esta descripción, el Verbo de vida, el único que podría proveer la vida eterna. Entonces la pregunta, para nosotros, en aplicación es, otra vez, ¿por qué fue necesario que Cristo sea Dios y hombre para ser nuestro Salvador, el Verbo de vida, y proveer la salvación y la vida eterna?

En primer lugar, necesitamos revisar el problema que tenemos, que cada persona tiene, naturalmente- la razón por la que fue necesaria que Cristo viniera, la razón por la cual la salvación es necesaria. Recordemos que cada persona nace en pecado, que naturalmente no hay una persona buena, según Romanos 3. Cada persona ha roto la ley de Dios, y por eso no merece la vida eterna en el cielo con Dios, sino la ira de Dios, Su castigo en el infierno para siempre. Este es el estado natural del hombre, de cada ser humano. No hay esperanza en nosotros mismos, porque no tenemos la capacidad de arreglar este problema- por eso Dios hizo un plan, para enviar a Su Hijo, Jesucristo a esta tierra para vivir perfectamente y morir por nuestros pecados. Pero, no sé si en algún momento has pensado, ¿por qué Cristo? Es decir, ¿por qué Cristo fue enviado a este mundo para morir por mis pecados, por qué Dios no podría haber escogido un ser humano para hacer Su plan y ser el sacrificio para nuestros pecados, por qué Dios no podría haber escogido otra manera para salvarnos aparte de la muerte de Su amado Hijo? Es una buena pregunta, pero la Biblia tiene las respuestas. Era necesario que Cristo fuera el Salvador porque solamente Cristo era y es completamente Dios y completamente ser humano- como hemos estudiado- por eso Él fue particularmente apto para cumplir el plan de Dios en la salvación. Vamos a ver, en esta aplicación, las razones por las cuales Cristo, y solamente Cristo, podría haber cumplido el plan de Dios en traer y proveer la salvación, la vida eterna para nosotros. Vamos a ver dos razones en cuanto a Su deidad, y dos razones en cuanto a Su humanidad.

En primer lugar, solamente Cristo podría haber cumplido el plan de Dios en la salvación porque solamente Cristo podía vivir perfectamente en este mundo. Y una vida perfecta era necesaria para la salvación, para la persona que sería el Salvador. ¿Por qué? Cristo tenía que vivir perfectamente para que Su muerte no fuera por Sus propios pecados, sino que pudiera pagar por los pecados de otros. Es decir, si Cristo hubiera pecado incluso una vez, no habría podido ser el Salvador- porque la paga del pecado es la muerte, y si Cristo hubiera pecado, tenía que morir por la paga de Su propio pecado. La única manera en la cual podía morir por otros y pagar por sus pecados es si vivía perfectamente. Por eso nació de una virgen, para que no pudiera heredar una naturaleza pecaminosa, como cada otro ser humano en su nacimiento- por eso tenía que ser Dios, porque solamente Dios podía haber vivido perfectamente, no es posible para un ser humano- no hay nadie bueno, ni aun uno dice Romanos 3. Ésta es la primera razón por la cual la deidad de Cristo fue necesaria- porque Cristo tenía que vivir perfectamente, y solamente Dios es perfecto, solamente el Dios-hombre, Cristo, completamente hombre sino también completamente Dios, podía vivir una vida perfecta.

En segundo lugar, Cristo tenía que ser Dios para ofrecer la muerte suficiente. Decimos que en la cruz Cristo pagó por nuestros pecados, pero ¿cómo es posible? Porque la paga del pecado, otra vez, es muerte, y la muerte eterna- no solamente la muerte de este mundo físico, sino la muerte para la eternidad. La única manera en la cual un ser humano puede pagar por sus pecados es sufrir el castigo de Dios por la eternidad. Y eso es lo que sucede con cada persona que muere sin Cristo- sufre la muerte eterna, sufre el castigo de Dios en el infierno para siempre. Entonces, si Cristo realmente sufrió en la cruz por nosotros y realmente pagó por nuestros pecados, completamente, tenía que sufrir la muerte eterna, tenía que pagar por los pecados infinitamente, porque la muerte eterna es el castigo por los pecados. Y por supuesto, solamente Dios puede sufrir infinitamente, solamente Dios podría sufrir y pagar la muerte eterna, porque Él es eterno. Un ser humano tendría que sufrir este castigo para la eternidad para pagar por sus pecados, pero Cristo no- Cristo podía sufrir el

castigo de la muerte eterna en tiempo, en un momento, en Su muerte en la cruz- solamente porque es Dios y no solamente un ser humano. Por eso, solamente Cristo era apto, solamente Cristo podía ofrecer la muerte suficiente a Dios, siendo completamente hombre y completamente Dios.

Entonces, es obvio que tan importante es la deidad de Cristo en cuanto a Su papel como Salvador, el Verbo de vida, proveyendo la vida eterna en la salvación para nosotros. Tenía que ser Dios para vivir perfectamente y para pagar un precio eterno por los pecados. Pero también Su humanidad es esencial. Cristo tenía que ser un hombre también, para proveer la salvación, para ser el Salvador. En primer lugar, podemos ver esta verdad claramente en el hecho de que Dios no puede morir- solamente los seres humanos pueden morir- por eso fue necesario que fuera un hombre real y no solamente Dios. En Hebreos 2 tenemos un pasaje que explica este punto claramente- la necesidad de la humanidad de Cristo para ser el Salvador. Vamos a leer los versículos 9-18 [LEER]. En el versículo 9 tenemos la explicación del porque fue necesario que Cristo fuera un hombre, que se hizo carne- dice que fue hecho un poco menor que los ángeles- fue hecho un hombre- a causa del padecimiento de la muerte- para que pudiera morir- para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos. Entonces otra vez, Cristo fue hecho hombre para que pudiera morir y salvarnos de nuestros pecados. El punto se repite a través del resto del pasaje- fue hecho hombre para ser el autor de la salvación de Sus hermanos, otros seres humanos, en el versículo 10- participó de carne y sangre para destruir la muerte y el diablo, en el versículo 14- fue hecho semejante a sus hermanos para reconciliarnos con Dios y expiar nuestros pecados, en el versículo 17.

Entonces, aquí podemos ver claramente que Cristo tenía que ser humano para morir, pero hay otra verdad que encontramos en este pasaje de Hebreos 2- Cristo tenía que ser un hombre para redimirnos de nuestros pecados. Vamos a leer el versículo 17 otra vez [LEER]. En el Antiguo Testamento el sumo sacerdote tenía un lugar muy importante- estaba entre el pueblo y Dios, y cada año hacía sacrificios a Dios por el pueblo para reconciliarlo con Dios, para el perdón de sus pecados. Pero este evento cada año no era suficiente- solamente fue temporal, porque fue la reconciliación por parte de un hombre- escogido de Dios para hacer el sacrificio, sí, pero no podía limpiar de pecado. Pero cuando Cristo vino, Él tomó este papel del sumo sacerdote, pero un sumo sacerdote perfecto. En Hebreos 10 leemos de esta verdad, en los versículos 11-12 [LEER]. Cristo vino y se sacrificó a Sí mismo una vez, y este sacrificio satisfizo la ira de Dios. Pero Cristo no podría haber cumplido el papel de sumo sacerdote, no podría haber cumplido la acción de la reconciliación de los hombres con Dios, solamente como Dios, pero necesitó ser un hombre. ¿Por qué? Porque era un requisito para un sacerdote fue para ser como aquellos por los cuales estaba representando ante Dios, para quienes fue sacrificando y haciendo expiación y reconciliación ante Dios. Esto es lo que dice el versículo 17 de Hebreos 2 otra vez [LEER]. Cristo tenía que ser humano, para que pudiera cumplir Su papel como sumo sacerdote y hacer la reconciliación entre nosotros, Su pueblo, y Dios. La definición de la reconciliación es “un restablecimiento de la concordancia y la amistad entre varias partes enemistadas.” En nuestra naturaleza, somos los enemigos de Dios. Por eso, en la salvación se necesita una reconciliación, la cual es algo que nosotros nunca podríamos hacer, pero es algo que Dios ha provisto a través de Cristo para nosotros en la salvación. Y esta reconciliación significa vida eterna también- porque como enemigos de Dios no podríamos esperar la vida eterna con Él, pero cuando estamos reconciliados con Él, la vida eterna es posible- de hecho, la vida eterna es prometida. Entonces, la necesidad de reconciliación es otra razón por la cual Cristo tenía que ser el hombre así como Dios.

Conclusión- Entonces, para estar seguro que entendemos el punto de estas verdades- ¿quién, en toda la historia del mundo, podría haber cumplido todas estas características? ¿Ser Dios, para que pudiera vivir perfectamente y pagar un precio infinito en Su muerte, y al mismo tiempo ser humano, para que pudiera morir por los pecados y reconciliarnos con Dios? Solamente Cristo- Él es el Verbo de vida, para regresar a nuestro texto de I Juan 1:1-2. Es Dios, completamente, y ser humano, completamente, para proveernos la salvación y la vida eterna. Por eso estas dos verdades que estudiamos hoy, la deidad y la humanidad de Cristo, son tan importantes. Son partes de una creencia necesaria para ser un cristiano, no porque necesitamos más conocimiento de la mente solamente, sino porque son verdades increíblemente prácticas- sin ellas, no hay salvación- si Cristo no es Dios y

hombre, no hay salvación. Por eso un entendimiento de estas verdades es vital, pero la aplicación de ellas a nuestras vidas es vital también.

La aplicación para ti que estás aquí hoy si no eres un cristiano, si no has experimentado la reconciliación con Dios y la expiación, la limpieza de tus pecados, es, en primer lugar, el creer en las verdades que hemos estudiado hoy. Sin un conocimiento bíblico de estas cosas, no puedes ser un cristiano. Pero incluso ahora, después de que has escuchado estas cosas, no puedes pensar que un conocimiento mental es suficiente, sino que tienes que arrepentirte de tus pecados, los cuales te han separado de Dios, y creer en Cristo y Su obra con todo tu corazón, dependiendo en Él y no en nada de ti mismo. Esta es la aplicación para cualquier persona aquí hoy sin Cristo.

Y la aplicación para nosotros como cristianos es para dar gracias a Dios por este plan de salvación tan maravilloso, algo que nunca podríamos haber hecho, pero algo que Dios ha hecho, y eso libremente. A veces caemos en la tentación de no pensar mucho en nuestra salvación, en el milagro de nuestra salvación, no pensando en Cristo como debemos y la obra increíble que hizo por nosotros. Debemos estar animados, a través de un mensaje así, para enfocarnos en recordar estas verdades y alabar a Dios por Su gran obra en nuestras vidas. Y la otra cosa que debe surgir de este mensaje en nuestras vidas es el ánimo de que, si Dios ha hecho todo esto para nosotros, podemos esperar, sin duda, que va a guardarnos, soportarnos, en el resto de nuestras vidas cristianas. Es decir, Dios no hizo toda esta obra de la salvación, en enviar a Cristo para ser el Dios-hombre y proveer la vida eterna, solamente para abandonarnos después de la salvación- claro que no. Tenemos la esperanza en nuestra salvación para vivir nuestras vidas cristianas en el poder de Dios y en la confianza que Él está con nosotros siempre, ayudándonos a vivir como debemos.